la religión invisible versus la innovación religiosa

En unas lúcidas conferencias de Evans-Pritchard sobre las teorías de la religión primitiva (1) pone en tela de juicio no pocos de los tópicos sobre la mentalidad primitiva, los métodos de investigación que se han utilizado y cuales serían las preguntas relevantes que nos hemos de hacer. Previamente (2) había afirmado "que todas estas sociedades tienen una fe religiosa, expresada en dogmas y ritos, que celebran el matrimonio con ceremonias y otras prácticas, y que la vida familiar está centrada en un hogar", "en toda sociedad, por más simple que sea, se encuentra alguna forma de vida familiar, un reconocimiento de los vínculos de parentesco, una economía, un sistema político, un status social, un culto religioso, maneras de dirimir disputas y castigar los crímenes, diversiones organizadas, etc., junto a una cultura material v un conjunto de conocimientos de la naturaleza, la técnica y la tradición"; pues bien, él ahora se pregunta sobre el sentido de la religión en la sociedad, pide unas condiciones en el investigador tales como conocimiento directo de la realidad y personal compromiso con las mismas creencias que trata de contrastar en aquel contexto.

Más lejos llega Luckmann en el capítulo sobre la religión y la identidad personal en la sociedad moderna (3): "al problema general de las relaciones entre el individuo con el orden social y la articulación específica de este problema en la sociedad moderna se le ha reconocido un carácter "religioso" tanto por Weber como por Durkheim y por consiguiente una teoría de la religión ocupaba en su obra sociológica un prominente lugar". Más adelante: "definimos la visión del mundo como una forma social aunoue no-específica de religión universal. Su correlato subjetivo hay que buscarlo en el sistema internalizado de relevancia que forma la base de la identidad personal... esta afirmación es axiomática, específica una dimensión religiosa en la "definición" del individuo y de la sociedad pero está vacía de contenido empírico específico. Sin embargo es una cuestión empírica saber si de hecho existen sociedades que posean la religión solamente bajo esta forma inespecífica... la marginalidad actual de la religión orientada hacia la iglesia institucionalizada

y su "secularización interior" se nos presenta más bien como uno de los aspectos de un complejo proceso en el que las consecuencias de la especialización institucional de la religión y de las transformaciones globales del orden social juegan a largo plazo un decisivo papel. Aquellos cambios que habitualmente se consideran síntomas de un cambio más revolucionario: la sustitución de la especialización institucional de la religión por una nueva forma social de religión... las respuestas se basan -según el autor- en las impresiones acumuladas de los resultados de las investigaciones en una variedad de áreas —tales como la sociología industrial y ocupacional, la familia, las comunicaciones de masas, tiempo libre- como también en aquellos pocos estudios de sociología de la religión que van más allá del campo tradicional de la religión orientada hacia la iglesia. El sentido de autonomía que caracteriza al individuo típico de las modernas sociedades industriales está estrechamente ligado a una difusa mentalidad de consumidor... (ésta) invade también las relaciones del individuo "autónomo" con el cosmos sagrado... Así emergen las diferentes "versiones" de la concepción del mundo basadas en la compleja estructura institucional y en la estratificación social... Una vez que se ha definido a la religión como un "asunto privado" el individuo puede escoger como mejor le parezca un surtido de significados "últimos" guiado solamente por las preferencias determinadas por su biografía social... Si la nueva forma social de religión favorece la deshumanización de la estructura social, también es cierto que sacraliza la (relativa) liberación de la conciencia humana de las constricciones que aque-Ila estructura ejercia." Luckmann no termina su libro con un juicio valorativo de esta situación. Su análisis es sociológico y no cabía hacerlo. Pero, ¿cuál es la respuesta de las iglesias y dónde queda el pretendido valor innovador -que pensamos que sí es tema sociológico--? Un moderno trabajo de Estruch sobre la innovación religiosa rastrea el tema, y la tesis, resumida por el autor, es: "la religión no posee en nuestra sociedad contemporánea la motricidad necesaria para actuar en tanto que fuente de innovación creadora; hoy por hoy se ve obligada a cambiar, pero las fuerzas que la impulsan a ello son de origen exógeno, lo cual explica que innove adaptándose a la sociedad global".

Siendo, como es el caso, análisis funcionalistas los de Luckmann y Estruch, queremos saber ahora lo que un eminente funcionalista nos dice y para ello deberá cumplir también el consabido requisito de adecuación a fuentes teóricas comunes, como son Weber (5) y Durkheim (6). Nos referimos a Talcott Parsons, Recientemente (7) dice: "todo lo que deseamos sugerir por el momento es que este nivel de simbolización cultural siempre es implícito, si no explícito en la base cultural de cualquier sistema social importante y ciertamente de cualquier sociedad", refiriéndose a que los valores son uno de los cuatro subsectores primarios del sistema cultural. "Como hemos sugerido, son el sector más intimamente implicado en la interpenetración de los sistemas sociales". Quizás sea crucial en este sentido el lugar o institución donde nacerá la innovación (8). Parsons señala en su última revisión (9) el puesto que ocupa en su Sistema social la religión "civil" como un complejo, en el mismo sentido de Luckmann. Este lugar es en el Sistema fiduciario y en el lado superior de Mantenimiento de pautas del Sistema general

de la Acción, esta casilla del Sistema social es la zona de interpenetración del Sistema cultural, que desde su función de Adaptación inicia las mútuas influencias entre ambos Sistemas, el Cultural y el Social, que son, junto con la Estructura de la Acción, los mejor estudiados.

Queremos señalar la importancia obvia en la Sociología de nuestras sociedades del tema de las Ideologías, valores o creencias, intimamente relacionado en el contexto de este ensayo. No menos de 400 obras están disponibles en el mercado del libro (10) y, por tanto, con actualidad, que vienen a tratar este tema pensando en el Cambio social y en el des-

arrollo, es decir, en la Innovación.

Las personas reciben así la posibilidad múltiple de contraste de pareceres. Pero en una Sociología de la literatura no puede estar ausente la difusión concreta de estos soportes de ideas. Hemos seleccionado un libro que sí ha tenido gran difusión, para tratar de analizar, al menos en parte, este hecho social; nos referimos a ¡Yo creo en la esperanza...! de José María Díez-Alegría. Durante 1973 un libro alcanzó más de 150.000 ejemplares, la biografía de Franco, siendo lo normal de 8.000 á 35.000. Pensamos que el libro de Díez-Alegría debe ser el 2.º ó 3.º en ventas (11). Esto es importante y sociológicamente debe tener significación en un libro que se sabía genéricamente era de "espiritualidad", aunque mucho le promocionase el concepto más o menos difuso que se tenía de libro prohibido. Curiosamente resultó ser un libro ecléctico en el sentido de que no seguiría el título de nuestro trabajo, que ahora venimos desarrollando, o en el aspecto que muchos lectores quisieron verle de ser "contra algo"; fue una aportación constructiva, porque aunque sea un juicio valorativo, creemos que el nuevo camino de la fe debe ser innovador. Así el índice de ventas, en toda España (12), que en febrero de 1973 fue, digamos 100, subió a 260 en marzo, 200 en abril y 130 en mayo, para estabilizarse en 30 hasta febrero de este año.

Un profesor de filosofía acudió a la casa del señor K. para mostrarle su saber. Pasado un rato, el señor J. le dijo: —Estás sentado de una
manera incómoda, hablas incómodamente, piensas incómodamente. Encrespado, el profesor de filosofía respondió: —No se refería a mí lo que
yo quería saber, sino al contenido de lo que estaba diciendo. No tiene
ningún sentido —dijo el señor Jeuner—. Andas con torpeza y no he visto que tus pasos te condujeran a ninguna parte. Hablas de manera obscura y tu conversación no ha arrojado ninguna luz. Basta ver tu acti-

tud para perder las ganas de conocer tu objetivo.

La más sabia de todas las sabidurías reside en la actitud, dice Bertold Brecht (13).

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

E. E. EVANS-PRITCHARD, Las teorías de la religión primitiva. (1965). Siglo XXI de España. Madrid, 1973. 200 págs.
 Siglo XXI de España está editando un importante elenco de Antropología social y en una anterior recensión nuestra, pasábamos revista a este aspecto editorial.
 Antropología social. Nueva Visión. Buenos Aires, 1967. 162 págs. Págs.: 143 a

147.

(3) THOMAS LUCKMANN: "La religión invisible. El problema de la religión en la sociedad moderna". (1967). Sígueme. Salamanca, 1973. 130 págs. Principalmente págs.: 89 a 129. El Prólogo a esta edición de José Gómez Caffarena es fundamental.

JUAN ESTRUCH: "La innovación religiosa". (1967-1970). Ariel. Barcelona, 1972. 183 págs. Nuestra cita se encuentra en las páginas 9 y 10. Aquí pueden encontrarse múltiples referencias a Peter L. Berger, Thomas Luckmann, Talcott Parsons y Max Weber, entre los más importantes. Una re-seña de este libro se hizo en Cuadernos de Realidades Sociales del Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, que lo citamos por la labor básica que está

haciendo en Sociología de la Religión. Seleccionariamos: La ética protestante y el espíritu del capitalismo (1904-1905). Península. Barcelona, 1973. 263 págs. y Psicología social de las grandes religiones, en: Ensayos de sociología contemporánea. Martínez Roca. Barcelona, 1972. 564 páginas. Selección e introducción de H. H. Gerth y C. Wright Mills.

Seleccionaríamos: Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia. (1912). Schapire, Buenos Aires, 1968. 457 págs.; Sobre la definición de los fenómenos religiosos, en: Joachim Matthes, Introducción a la sociología de la religión. I Religión y Sociedad y II. Iglesia y Sociedad. (1967 y 1969). Alianza Universidad Madrid, 1971. 258 y 296 págs. Este autor, junto con Henri Desroche, Sociología y religión. (1968). Península. Barcelona, 1972. 222 págs. son necesarios para una documentación seria.

La cultura y el sistema social revisados traducción privada de la Asociación de Antiguos Alumnos del Instituto Social León XIII de "The idea of culture in the social sciences". Edited by Louis Scheider & Charles M. Bonjean. Cam-

bridge at The University Press. 1973. Págs.: 33 a 46.
(8) Preferimos citar originalmente: "Religious freedom is supposed to prevail within the university in a sense parallel to the political and intellectual freedom. This implies resistance against authoritarian control over the university by a single religious movement similar to that against control by a single political movement. Provision for this order of religious freedom within the academic community and a corresponding toleration should prevent the re-establishment of religion in the sense in which it existed in the past, for example, in the New England Protestand colleges and more recently in the Catholic universities. Such re-establishment, even if the religion in question were quite different from the traditional ones, would be incompatible with the main values and functions of the academic system; but this resistance to re-establishments does not preclude academic hospitality to religious concerns".

"The american university". Talcott Parsons and Gerald M. Platt. Harvard. University Press. Cambridge, 1973. Pág.: 383.

Ibidem, pág. 37. Esta selección a la cual nos referimos ha sido preparada por la Asociación (10)Nacional de Diplomados de Organización Industrial y Administración de Empresas en Madrid. "El libro español necesita "ensanchar el mercado", por Carlos Otero en Infor-

(11)

maciones Económicas del 18 de mayo de 1974.

(12) La Editorial Española Desclee de Brouwer, S. A. en Bilbao, nos ha dado todas las facilidades precisas para lo que aquí afirmamos; la idea de que es uno de los más vendidos es nuestra.

"Historias del señor Keuner", por Bertold Brecht (1965). Ediciones de Bolsi-llo. Barcelona, 1974. La cita es de la primera historia, pág. 7.